LO QVE SON IVYZIOS DEL CIELO.

COMEDIA FAMOSA.

EL DOTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Marques Alexandro.
El Duque Roberto.
Lisardo hermano.
Leonor muger del Marques.
Federico padre del Marques.
Fabio criado del Duque.
Ines criada de Leonor.
Angela hermana del Marques
Isabel criada de Angela.
Laura criada de Angela.
Otauio criado.
Gerardo criado.
Lucindo criado.
Riselo criado.

IORNADA PRIMERA.

el Duque vestiendose, y Fabio su criado y delante Otauio, Lucindo, Gerardo y Riselo.

Ya no me quiero vestir,
dos todos y dexadme;
sino venid matadme;
Vanse los quatro.
si os vais; *Fa.* Pues no se hã de ir?

Duq. No, porq̃ en darme la mũerte,
no ofensa, gusto me haran,
pues assi me escusaran
de sentir mas es la suerte
ya para mi tan seuera,
que aun este bien me resiste,
porque nunca muere vn triste
quando conuiene que muera
Fab. Y hase de ir Fabio tambien?

© Biblioteca Nacional de España

Duq. No fabio quedate aqui:
pues bien, que dizen de mi,
los que tan otro me ven?
Fab. Dizen, que eras virtuoso,
cuerdo, humilde, rezador,
congregante, ayunador,
limosnero, Religioso,
y ya por esta muger
(tanto pueden las mugeres)
vn desuella caras eres!
Duq. Pues aun peor he de ser.
porque a su propio marido
se la tengo de quitar.
Fab. Quitar? *Duq.* Quitar, o matar.
Fab. No serà mejor partido
pedirsela de bien a bien,
como quien no dize nada,
por vna noche prestada?
Que ay maridos tan de bien,
y de tan sanas conciencias,
que te daràn si las quisieres
hasta sus propias mugeres,
por no andar en diferencias.
Duq. Tiene el Marques gran valor.
Fab. Pues seruirla a lo callado,
y metelo por vn lado,
Duq. Esso fuera si Leonor
quisiera escucharme a mi,
y no fuera al fin quien es,
Fab. Pues dar la muerte al Marques
no es cosa. *Duq.* Vete de aqui.
o no repliques a nada.
Fab. La boca me coserè
Duq. Que Leonor mudable fue!
que Leonor estè casada
y que Leonor me oluidò
al cabo, ay Dios de seys años,
de finezas, y de engaños?
Pero ya que se casò,
que disculpa puede dar
a su amor de tanto oluido?
Fab. El amar a su marido.
Duq Amar? *Fab.* Amar y adorar
Duq. Sin duda que vienes loco!
pues solamente en vn mes
ha de adorar al Marques?
Fab. Y vn mes te parece poco,
siendo muger aunque dama?
Duq. Que importa si tiene amor?
Fab. Como esso arraftran señor,
las sauanas de la cama.
No ay tan fuerte parentesco
despues de verse y hablarse,
como aquesto de acostarse,
y mas en tiempo de fresco.
Duq. Luego se acuesta con ella?
Fab. Cada noche solamente;
mas no le embidies, detente,
que aunq̃ moça hermosa, y bella
en fin es propia muger,
y a seys meses de casado
estarà *Duq.* q̃? *Fab.* Abuchornado
Duq. Esso suele suceder
quando la muger es fea
o tiene secretas faltas,
mas quando partes tan altas
se juntan, quien ay que crea
que puedan desagradar?
Ay flor, ay clauel, ay rosa
como aquella cara hermosa?
ay manutisa, ay azar,
ay plata, ay leche, ay jazmin,
como el cuello de cristal?
ay aljofar, ay coral
como su boca? ay jazmin,
ay violeta, ay mançanilla,
ay purpura ay grana, ay nieue?
Fab. Ay el diablo que te lleue;
Iesus, y que tarabilla.
Duq. Pues di, no tengo razon
no es vn Angel? *Fa.* Quedo quedo
que ya sufrirte no puedo

© Biblioteca Nacional de España

tañ necio, y tan chapeton.
Si la tratas de oluidar,
y que otro amor te deſpique,
para que es tanto al feñique (ſar
Duq. Pues q̃ he de hazer? *Fab.* q̃, pẽ-
que es vna ſierpe, vn dragon,
vna culebra, vn demonio,
vn ſatiro, vn erictonio,
y vna dueña del Iapon.
Iuzga imagina que tiene
mas faltas que vna preñada,
Pienſa que es tan corcobada,
que parece que va y viene,
en quanto a la boca toca:
haz cuenta que aun meſurada
trae la lengua tan olgada,
que no la ſiente en la boca.
Haz quenta que auer te pones
por pechos dos calabaças,
por manos vn par de eſtraças,
y por pies dos callejones.
Imagina ſu garganta
como corteſa de queſo;
y para cobrar el ſeſo
haz cuenta que ſe leuanta
ſin calcetas, ni eſcerpines,
con vn paño por la frente,
de enfermo conualeciente,
y en dos muy grandes chapines,
donde porque no tropiecen,
los pies engarauatados,
de los corchos agarrados,
dedos de Aguila parecen.
Imaginala a las diez,
ya con el ajo comino,
como pernil de tozino,
luzia de pez y de tez.
Imaginala pedir,
imaginala trocar,
imaginala empujar,
imaginala parir.
Imaginala enojada,
mudando y torciendo el geſto,
y para el dezirlo preſto
imaginala purgada,
y por tu quenta hallaràs,
que en vez de amarla y quererla,
por no olerla, y por no verla,
al rollo ſeñor te iràs,
Duq. Eſſe fuera buen remedio,
quando yo en parte viuiera
que ſu hermoſura no viera;
mas ſi eſtoy pared en medio
de ſu caſa mal podrè
verla, y querer deſmentirme,
mejor es morir de firme.
Fab. Pues otro medio darè.
Duq. Y qual es? *Fab* Deſpues, ſeñor
que con Liſardo reñiſte
tu hermano, y le deſpediſte
de caſa con tal rigor.
Ya lo ves como era amigo
del Marques, y el Marques
liberal como cortès,
luego le lleuò conſigo,
y en ſu caſa le hoſpedò.
Duq. Pues adonde eſtà el remedio?
Fab. Donde en eſtar de por medio
tu hermano, como que no.
Duq. Mal conoces la entereza
y punto deſſe moçuelo:
yo aſſeguro que haze duelo
de ſu amiſtad, y nobleza,
y ſe pone de la parte
del Marques, ſi viene a mano.
Fa. No harà, q̃ en fin es tu hermano,
y ha meneſter agradarte:
fauorecerle, y veràs
como haze mucho al caſo,
y aun te facilita el paſſo.
Duq. Pienſo que en lo cierto das,
mas ſi me oluida Leonor.

© Biblioteca Nacional de España

de que ha de seruir mi hermano?
Fab. De estar a tu gusto llano.
Duq. Mientras no me tenga amor,
ni la industria, ni el poder
venceran su resistencia,
que la mayor diligencia,
es que quiera la muger.
Fab. No puede ser que te quiera,
y à su decoro obligada,
lo disimule de honrada?
Duq. Callar, y amar, es quimera.
Fab. Yo conozco mas de doze
desta misma calidad.
Duq. En auiendo voluntad,
de vna legua se conoce.
Fab. Pues Ines me ha dicho ami:
Du. Que te ha dicho? *Fab.* q̃ te adora
que jura, suspira, y llora?
Sale Ines con manto.
In. Entrambos estan aqui.
Fab. Mas tente que vna tapada
viene aqui, brauo desgaire
no parece de mal ayre.
Duq. Ninguna muger me agrada.
Descubrese.
In. Ninguna? pues yo se quando
a recebirme salia
V. Excelencia, *Duq.* Ay Ines mia.
In. Albricias. *Duq.* Yo te las mando
solo de verte, di presto.
Fab. Ay nueuas de regozijo?
que tenemos, hija, ò hijo.
In. Hijo. *Fab.* Pues embido el resto
ves señor como lo errauas?
In. Mi señora, y prenda tuya,
este papel: *Fab.* Aleluya.
In. Me dio a noche. *Fa.* andallo pauas
Duq. Para mi? *Fab.* Pues para quien
quieres que me escriua a mi?
Duq. Que dizes? *Ine.* Que es para ti.
Daselo.
Duq. Tanto fauor? tanto bien?
no es posible, no lo creo.
Fab. Pues señor, ver, y creer.
Duq. Leonor ami. *Fab.* No es muger.
Duq. Amigos temblando leo.
Lee.
El Marques està de partida para Roma a vn negocio de importancia; tengo otro que comunicar con V. Excelencia, y assi le suplico que en partiendose venga a verme con todo secreto, porque importa a entrambos. Dios guarde a V. E. y dè mejor vida que la que passo. *La Marquesa.*
Duq. Dame los braços Ines.
Fab. Desta vez te desuanezes.
Duq. Abraçame muchas vezes:
que a Roma se và el Marques,
Ine. Si señor, es infalible.
Duq. Otra ves me dà los braços.
Fab. Momo te has hecho de abraços
passe el naipe si es posible,
Duq. Desta suerte, Fabio amigo,
dize el alma lo que siente.
Fab. Pues abraça limpiamente,
que son cosas de vn amigo.
Duq. Que ya me escriue Leonor,
el plazer me tiene loco;
aquesta cadena es poco.
Dale vna cadena.
Fab. Agarrola a lo Dotor,
Duq. Haz que la den mil ducados:
Ine. Siempre estarè a tu seruicio.
Fab. Esto es tener buen oficio.
Ine. Plegue a Dios que tus cuidados
tengan el fin que deseas.
Fab. Aora que estàs contento,
antes que se buelua el viento,
quiero que otro papel veas,
q̃ aunque no es de dama, importa
Dele

© Biblioteca Nacional de España

Dele vn papel muy largo.

Duq. Pues q̃ es esso? *Fab.* cuentas son
de racion y quitacion,
que a la larga, ò a la corta
se ha de pagar, y a mil dias
que ay amo para mandar,
pero no para pagar.
Duq. Mal hazes si desconfias,
yo auisarè al contador,
y en sabiendo lo que fue,
como señor pagarè.
Fab. Como señor, no señor.
Duq. Pues porq̃? *Fab.* Porque los mas
no pagan, y aunque mas hagas,
si como señor me pagas
en tu vida pagaràs.
Duq. Bien hazes Fabio en pedir,
que es dia de hazer mercedes,
de otros mil escudos puedes
disponer. *Fab.* Brauo dezir.
Duq. Assi los señores dan.
Fab. Buenos estamos de escudos.
Duq. Con esto hablaran los mudos
en tu alabança, y diran,
como monos de Tulù.
por señas y algarauia,
que en toda la Duqueria
no ay tal Duque como tu.
Duq. Ines, en tanto que voy
dila a Leonor, que Roberto
hasta oy ha estado muerto,
mas ya viue desde oy.
Vanse, y sale Alexandro, y Lisardo,
Ale. No me pudo consolar,
Lis. Al fin te vas? *Ale.* Si Lisardo,
aunque con harto pesar,
solo las postas aguardo.
oy en Roma pienso entrar.
Lis. Pues dime tantos desuelos,
suspiros, y desconsuelos,
de que nacen? *Ale.* Ay amigo.
Lis. Habla descansa conmigo
Ale. Soy honrado, y tengo zelos;
tu hermano el Duque. *Lis.* Ya se
que quiso a Leonor mi hermauo
Ale. Esso mi desdicha fue.
Lis. Mas fue amor muy cortesano.
Ale. Tambien Lisardo lo sè,
mas y o inclinado a Leonor?
pensando (ay Dios) que el amor
de los dos se acabaria,
haziendo la prenda mia,
me case, que grande error.
Pues zeloso, y ofendido
de las penas que me dan,
sin darme por entendido,
doy vozes como galan,
y callo como marido.
Lis. Y della que te parece?
Ale. Que me estima y fauorece,
Lis. Pues que tienes que sentir?
Ale. Nunca has oido dezir,
quien no parece perece?
Verdad es que ha procedido
con todo limite y talla,
que aun de casa no ha salido,
pero que importa, si en casa
me esta quitando el sentido.
Si come està como loca,
y si el manjar prueua, ò toca,
es con gusto tan Templado
que se le yela el bocado
desde la mano a la boca.
Si se pone hazer labor,
es tanta el agua que cae
sobre el lienço (que dolor)
que en vn ancho de cambray
apenas cabe el humor.
Y como nunca sucede
venir el agua sin viento,
quando ya llorar no puede,
suspira, porque el aliento

con

con el dolor no se quede.
O porque estén a mis ojos,
con estos segundos tiros,
desmentidos sus enojos,
pues enjugan los suspiros
quanto mojaron los ojos.
Si está conmigo en la cama
(como nuca está conmigo,
sino solo con quien ama)
el nombre de mi enemigo
vàa dezir quando me llama.
Si bien primero que nombre
en mi presencia otro hombre,
a nombrarme me adelanto
porque no me oluide tanto
que se le oluide mi nombre.
Vna noche suspirò,
y dixo, viendome alli,
que era por mi, mas mintio,
porque para ser por mi,
estaua muy cerca yo.
Mas es mi amor tan discreto,
que aunque puede hazer conceto
de su engaño, y de mi daño,
casi agradeci el engaño,
porque pareciò respeto.
Y tambien porque del modo
que oir la buena ventura
nos entretiene a su modo,
con ser tan poco segura,
y con ser mentira todo:
assi vn hombre, quando mucha
es la pasion con que lucha.
aunque sabe que le ofende
quien engañarle pretende,
se huelga mientras lo escucha.
Demanera que zeloso,
afligido, apasionado,
triste, cuerdo, y temeroso,
ni puedo vengarme honrado,
ni quexarme escrupuloso.
Por esto, Lisardo, el dia
que llego a ver que me voy,
temo la deshonra mia,
porque imagino que estoy
ofendido en profecia.
Porque muger tan essenta,
que solo a su afecto atenta
llora de amor, ò de oluido
delant e de su marido.
le ofenderà si se ausenta.

Lis. No harà, que es muger Leonor
que se dexarà morir
antes que ofender su honor.

Ale. Assi lo deuo sentir,
si me dexàra el temor,
mas esto de verla triste
me quita Lisardo el sueño.

Lis. Esso, Alexandro consiste,
en ver que amando a otro dueño
a ser su dueño veniste.
Mas no porque esta passion
llega a ofender su opinion,
porque yo sè que mi hermano
no la deue, aquesto es llano:
el assomarse a vn balcon.
Y muger tan singular,
que por no darte pesar
despues que goza tu lado,
aun mirar no se ha dexado,
mal se dexarà gozar.

Ale. Hasta aora yo creerè
que Leonor es vn diamante
en virtud, en honra, y fè,
pero desde aqui adelande,
no sè Lisardo, no sè.
Y assi el remedio mejor,
es que tu, y mi padre (ay cielos)
tengais cuenta con mi honor,
porque no me maten zelos,
pues basta ausencia, y amor.
Velad los dos con mil ojos,

© Biblioteca Nacional de España

siendo llaues de mi honor,
remoras de mis enojos,
alcaides de mi Leonor,
y espias de mis antojos.
que aunque se que aquel tirano
es tu hermano y mi enemigo,
tal vez pesa en vna mano,
mas la lealtad de vn amigo
que la sangre de vn hermano,
Lis. Es tan fuerte essa razon,
que imagino, y justamente,
que sin otra obligacion
que ser quien soy solamente,
defenderè tu opinion.
Pues el llegarte a valer
de mi, me ha obligado al doble,
que en la ley del bien hazer
es empeño para vn noble
el auerle menester.
Y assi parte preuenido,
que antes que verte ofendido
dexarè hazerme padaços.
Ale. Dame Lisardo los braços.
Lis. Leonor. Al. Gran fineza ha sido

Sale Leonor, y Ines.

Ine. Si el verle te dà disgusto,
porque le buelues a ver?
Leo. Porque conosco que es justo,
y ya que suya he de ser
quisiera serlo con gusto.
Dixome Ines que aun no auia
partido Vuestra señoria,
y aunque en el alma le tengo
otra vez a verle vengo.
Ale. Tanto fauor, Leonor mia?
Leo. Tengo tambien que pediros.
Ale. Vuestro esclauo soy, con esto
digo que deuo seruiros.
Leo. Pediros que boluais presto
solo pueden mis suspiros,
Lis. Esta, voluntad parece. *Aparte*
Ale. Si, mas voluntad dudosa,
que vna muger que aborrece
nunca està mas sospechosa
que el dia que fauorece;
que entonces, aunque procura
mirar, y hablar con ternura,
no es amor, sino temor,
pues piensa fingiendo amor,
que aquien ofende assegura,
Plegue a Dios que verdad sea:
por el fauor, enefeto,
(aunque el alma no lo crea)
boluer tan presto os prometo
como vuestro amor desea.
In. Muy tardissimo serà, *Apar.*
Ale, Y cõ esto a Dios. Leo. yo quedo
como quien sin alma està.
Lis. No la ves llorar? Ale. No puedo
creer que por mi serà,
aunque si, por mi aura sido,
qne como dixe atreuido
que muy presto boluería,
el pesar de que boluia
pudo auerla enternecido.
Ine. Pues de que lloras? Leo. de ver
que me quedè a llorar mas.
Lis. Si esto llegas a entender
tu la muerte te daràs.
Ale. Esto es amar, no temer,
Lisardo queda con vos.
Leo. Quede en buen hora por sierto
Ale. Entimadle por los dos.
Leo. Y por sangre de Roberto *Apar.*
Al. pues a Dios. Le. Marques a Dios.

Vanse los dos.

Ine. Nunca te he visto mas necia
Leo. Como essas cosas veras
en quien la vida desprecia,
y piensa a no poder mas
matarse como Lucrecia.
In. Pues si al Marques aborreces,

ya

y a Roberto fauoreces,
porque ruegas al Marques
que buelua de presto? *Leo.* Ines,
por peligrar menos vezes:
tengo a Roberto aficion,
y a mi honor obligacion,
y rezelome perder,
porque quiero, y soy muger,
y es muy fuerte la ocasion.
Ine. Y si esso temes, porque
llamaste este Cauallero
en fè de que tuyo fue?
Leo. Para lo que yo le quiero
segura estoy. *Ine.* No lo se.
Leo. Yo si, porque se que puedo
sugetar sus esperanças,
y aun poner a su amor miedo.
Ine. Pues hate dado fianças
el otro de estarse quedo?
Leo. Si me quiero defender,
ni la fuerça, ni el poder
podran hazer que me tuerça,
porque en el hõbre no ay fuerça
no queriendo la muger.
Y si alguna se quexò
de forçada, fue que diò
disculpa a su amor injusto,
porque no el hombre, su gusto
fue solo quien la forçò.
Ine. La ocasion mucho ha forçado,
que ay hombre tan desalmado,
que se irà si es menester
tras vna pobre muger
por el ala de vn texado.
Mas Angela viene aqui.
Leo. Bien mi desdicha concierto:
Salen doña Angela, Isabel, y Laura,
Ang. Fuesse ya mi hermano? *Leo,* Si.
Ang. Y has auisado a Roberto?
Leo. Oy vn papel le escriui.
Ang. Y que le dixiste en el?
Leo. Que aquesta noche viniesse
para hablar de ti con el.
Ang. Y no que bien me quisiesse;
Leo Es muy temprano, ha cruel! *ap.*
Ang. No tengas a desuario
ver que en amor le porfio,
porque de tu amor arguyo,
que no pudiendo ser tuyo
te holgaras de verle mio.
Leo. Es verdad, y assi lo entiendo,
aunque no lo siento assi. *Apar.*
pues de embidia estoy muriendo
mas aguardate, ay de mi,
a que venga, que en viniendo
le rogarè que te quiera.
Ang. Esso ha de ser de manera
que le obligue. *Leo.* Claro està,
delante de ti serà:
que triste rato me espera! *Ap.*
Ang. Y segun lo que en el ves
querrame? *Le.* Brauo apretar *ap.*
si querra, que es muy cortes,
y tu muy digna de amar.
Ang. Y casareme despues?
Le. Como quisieren los cielos.
Ang. Pedidme albricias, amigas,
que oy se logran mis desuelos, *ap.*
Leo. Casate, y no me lo digas,
porque me matas de zelos.
Ang. No estoy bien adereçada?
Leo. Si por cierto, que asseada.
Ang. La voluntad me ha tocado.
Leo. Por essa parte, en su estrado
qualquiera està bien tocada.
Sale Roberto, y Fabio de noche.
Fab. Ya estamos acà. *Ine.* Señor.
Leo. Es el Duque? *Ine.* Si señora.
Duq. Pues con quien està Leonor.
Ine. La cuñada vino aora.
Duq. Pesame. *Ine.* No ha sido error,
que ya estaua preuenida.

Leò.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Pues señor. Du. Prēda querida.
Leo. Mirad que ay muchos testigos,
y son todos enemigos.
Fab. Buen retablo por mi vida.
Iesus, y que variedad,
apartense que me abrasan
por la mucha vezindad,
m. Somos muchas;
Fab. Y que pasian
estrema necesidad.
z. Pues digo que mio es ya.
Leo. Digo que mio ha de ser.
r. Digo que tal no serà.
Fab. Iesus, niñas, aplacer,
que para todas abrà.
o. Yo confiesso que es rigor,
mas esto importa a mi honor,
amor tengamos paciencia,
escucheme v. Excelencia.
q. Vuestro soy, dezid Leonor.
o. Seis años, ha señor mio,
assi se passan los dias,
assi se consume el tiempo,
y assi se texe la vida.
Seis años ha que os amè,
porque negarlo seria
dar que dezir a los ojos,
y a tantas cartas escritas.
Verdad es que a los principios
por lo que yo me sabia,
los estremos de mi amor
negar os quise aduertida.
Pero del modo que fuera
imposible que a la vista
pareciesse seco vn arbol
estando las hojas limpias,
estando las ramas verdes,
estando las flores viuas.
Assi en nuestra voluntad,
quiero dezir en la mia,
siendo las hojas mis ojos,
siendo las ramas las niñas,
siendo las flores mis ansias,
aunque flores con espinas;
poco importarà callarlas,
esconderlas, ni encubrirlas,
porque ay cosas en el mundo
que se dizen sin dezirlas.
Supo mi padre este amor,
supole por mi desdicha,
y como estàn nuestras casas
por diferencias antiguas
encontradas, y mi padre
a sus passados imita,
que aun las malas intenciones
se heredan en las familias:
colerico, apassionado,
vna noche que escriuia
(Coroniста de mi amor)
los sucessos de aquel dia;
con vna daga en la mano,
instrumento de su ira,
que con el Marques me case,
y de amarte me despida
(que dos cosas tan contrarias)
me manda, y me notifica.
Poneme al pecho el azero,
y yo apartando la herida,
quiçà con lastima tuya,
por saber que en el viuias;
assegurole couarde,
respondole comedida,
resistome cautelosa,
declarome compassiua:
y resueluome enefeto
a morir antes que admita
otro dueño que me goze,
otro galan que me sirua;
pues morir vna muger
quando del bien desconfia,
ò casarse sin su gusto,
casi es vna cosa misma.

Vase

Vase, y dexame encerrada,
donde las lagrimas mias
desatadas de los ojos,
fueron tantas que podian
anegarme en sus cristales
a no estar yo preuenida
de beuermelas primero,
porque como ya sabia
que las penas de los tristes
con las lagrimas se aliuian;
temiendo que me faltassen,
por boluer a repetirlas,
las embargaua la lengua
al passar por las mexillas.
Viendo mi padre en efeto
mi resistencia, me afirma
que por vengarse de mi,
ò de ti (que tirania!)
a mi entre quatro paredes
con limitada comida
me ha de encerrar, y que a ti
si en su deshonra porfias,
aunque auenture la suya,
ha de quitarte la vida,
quando no por mano propia,
por agena aleuosia,
que ay quien sin colera mate,
si se lo paga la embidia.
Yo entonces que temerosa
me parecio que te via
ya rebolcado en tu sangre,
ya desecho en tu ceniza,
piadosamente cruel
con tu vida, y con la mia,
me rindo a las amenaças,
me sujeto a las caricias,
me ablando a las persuaciones
me postro a las tiranias,
me reduzgo a los partidos,
me consiento a las fatigas,
y me caso, no te espantes
que me rindiese oprimida
a tantos golpes, pues vemos
que aun vna gota continua
de agua, penetra vna piedra
y vn metal se mortifica,
ò apremiandole el martillo,
ò mordiendole la lima.
Desde entonces sabe el cielo,
ò el me mate si es mentira,
que no he tenido siquiera
vn instante de alegria.
La musica me entristeze,
la noche me atemoriza,
la conuersacion me cansa,
la soledad me amohina,
la cama me desespera,
la mesa me encoleriza,
y quanto miro me ofende,
me apasiona, y me fatiga,
que como me falta el gusto,
que es la sal de las comidas,
aunque las dichas me sobran,
todo me sabe a desdichas.
Vos tambien por otra parte,
quiça porque mas me aflija,
hazeis, señor contra vos,
trauesuras tan indignas,
que se quexa vuestra sangre
ya de tantas demasias:
Y lo peor para mi,
es, que denoche, y de dia
a mis vmbrales os hallan
quantos mi casa visitan:
y aun mi esposo que tal vez
de la pena recebida
en la calle, lleuar suele
a la mesa la reliquias,
que siempre somos nosotras
las fiadoras de sus iras.
Yo no soy de las mugeres
que el interes facilitan,

© Biblioteca Nacional de España

ſoborna la vanidad,
o deſpierta la codicia.
Soy tan noble como vos,
y aunque es verdad que podia
el amor auenturarme,
el miſmo amor me retira:
porque para ſer perfeto
no pienſo que nececeſsita
del ſocorro de los braços,
antes bien, ſi bien ſe mira,
ſe le enflaquezen las fuerças
ſi a la execucion camina,
porque guſtos poſſeidos
ſon tibiezas conocidas.
Y aſsi ſupuesto, ſeñor,
que es ley forçoſa que viua
con mi eſpoſo, pues aſsi
el cielo lo determina,
y que no puedo hazer coſa
que de lo que ſoy deſdiga,
aunque rabiando muriera
ſalamandra de mi miſma,
como aquel blanco animal,
que por no manchar con tinta
lodo, el blanco veſtido
que le ſirue de camiſa,
combida a los amagos,
ſe arroja a las heridas:
Dos coſas mi amor os ruega,
la primera, y la mas digna,
es que me dexeis, ſeñor,
ni como coſa perdida,
con mi marido en mi caſa,
porque no pienſe, ni diga
quien os viere acuchillar
mis puertas, y mis eſquinas,
que puede mi honor tener
parte en eſtas vizarrias.
A la ſegunda tambien,
que mis anſias os ſuplican,
pues bien puedo en confiança
de que no es lo que ſolia;
es que a doña Angela ameis,
que vueſtra perſona eſtima,
y me ha rogado que os hable,
y que ſu amor os repita,
porque dizen que negocia
la interceſsion mas apriſſa.
Ella es hermoſa, bizarra,
bien tocada, bien prendida,
canta, y baila por eſtremo,
es airoſa, y entendida,
bellos ojos, lindas manos,
y en efeto toda linda:
que pues yo ſiendo cuñada,
que es lo miſmo que enemiga,
llego Duque a confeſſarlo
ſin genero de ironia,
ò es ſu alabanza verdad,
ò mis zelos ſon mentira.
Amadla, ſeñor, amadla,
ſeruidla, ſeñor, ſeruidla,
por vos, por ella, y por mi,
ſi baſta que yo lo pida.
Del templo de vueſtro pecho,
ſacad la imagen antigua
de Leonor, y Angela llegue
a ocupar tan alta ſilla.
Mude la lengua de nombres,
mude la gala de cifras,
muden los ſuſpiros caſa,
muden los ojos prouincia,
caiga Leonor oluidada,
Angela ſuba querida
vna viua, y otra muera,
vna llore, y otra ria.
Yo lo pido, yo lo ruego,
quien reſiſte, quien replica,
miente ſi dize que amo,
ni ſupo amar en ſu vida.
A todos nos eſtà bien
eſta mudança preciſa,

fue-

© Biblioteca Nacional de España

fuera de que no es mudarse
mudarse por mejoria.
Yo me retiro de vos,
Angela os busca y obliga,
yo os ofendo, ella os regala,
yo os maltrato, ella os estima,
yo me pierdo, ella se gana,
yo me rindo, ella porfia,
yo casada, ella donzella,
yo sin suerte, ella con dicha:
para amaros obligada,
para quereros, querida,
y para ser vuestra en fin,
sin estoruos que lo impidan,
sin marido que lo acuse,
sin ley que lo contradiga,
sin opinion que lo estrañe,
y sin honor que lo riña:
porque no corra la espada
en amores sin malicia.
Para aquesto os he llamado,
aquesto solo tenia
que pediros, quien de vos
se despide mientras viua.
Quien os lo ruega soy yo,
quien lo manda la justicia,
quien lo puede hazer vos mismo,
y Angela quien lo conquista.
Dadle la respuesta a ella,
que la espera enternecida,
mientras yo me voy couarde
a llorar tantas desdichas. *Vase.*

Duq. Señora, Leonor, aguarda,
oye, escucha, espera, mira.
Ang. Yo señor estoy aqui,
bolued. *Fab.* Donosa partida
para vn buen renegador.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Duque, Fabio, y Laura.

Lau. Quedese aqui v. Excelencia
mientras llamo a mi señora,
Duq. Qual dellas?
Ang. No respondes?
Duq. Enemiga
tanta sin razon, porque?
porque tantas vizarrias
de honrada, quando me abrasas
Fenix de tu nieue fria?
Fab. Muy buen papel nos lleuaste,
bien mereces las albricias.
In. Lo que me dieron lleuè.
Duq. Angela en vano porfias.
Ang. Soy muger, y tengo amor.
Duq. Yo soy hombre, y tengo embidia
Ang. Yo te quiero, y me aborreces.
Duq. Yo quiero y tambien me olvidi
Ang. Remedios tiene el amor.
Duq. Que remedio, si me quitan
esperança, vida, y gusto?
Ang. Procurar cobrar la vida.
Duq. Soy de nieue para ti.
Ang. El Sol podrà derretirla.
Duq. Soy pedernal escabroso.
Ang. Lumbre darà si le pican.
Duq. Soy diamante en la firmeza.
Ang. Otro labrarle podria.
Duq. Soy mar furioso y soberuio.
Ang. Tal vez el mar se apacigua.
Duq. Soy cauallo desbocado.
Ang. Tal vez domado se humilla.
Duq. Soy hombre que no te quiero
si quieres que te lo diga.
Ang. Harto con esso me has dicho
Duq. Ay Ingrata. *Ang.* Ay homicida
Duq. Angela no puedo mas.
Ang. Que tormento.
Duq. Que desdicha.
Fab. Entrambos van, viue Dios,
como perro con vexiga.

© Biblioteca Nacional de España

Lau. La que os adora.
Duq. No serà Leonor.
Lau. Paciencia;
no señor, pero serà
vn Angel. *Duq.* Angela? *Lau.* Si.
Duq. Vn demonio es para mi. *Ap.*
Lau. A Dios. *Fab.* Rematado està,
mas pues no ha de venir sola,
vente con ella despus.
Lau. Soy muy amiga de Ines,
y no quiero carambola.
Fab. Muy amiga? y aun por esso,
que ya segun se nauega,
el mas amigo la pega.
Lau. Yo soy amiga de sesso.
Fab. Yo por ti le pierdo agora.
Lau. Pues yo ni tomo, ni doy,
porque fuera desto soy
donzèlla. *Fab* De tu señora?
Lau. Y de todos. *Fab.* Laura bella,
pues si tu por varios modos
confiessas que eres de todos,
como quieres ser Donzella?
Lau. Pues a Dios, que yo vendrè
como por estos seys meses,
ya entendeis, te desineses.
Fab. Tuyo soy. *Du.* Fuesse? *Fa.* Si fue.
Vase Laura.
Duq. Y es cierto que ha de venir
Angela? *Fab.* Pues quien lo duda?
Duq. Quien dizes, quiẽ no se muda
de amar, penar, y morir?
quien adora a su cuñada?
quien es el alma de Leonor?
y quien se abrasa de amor?
Fab. Ya Leonor està casada,
y te ha dicho claramente,
que no te ha de hablar ni ver
en materia de ofender
su honor. *Du.* Grãde incõueniẽte
para mi resolucion.
Fab. No ay resolucion que valga
donde vn suegro se desgalga
por defender su opinion.
Los criados con tanto ojo,
tu hermano està de aquel vando.
yo estoy de miedo temblando,
Ines temiendo el enojo
de Leonor, sigue su humor,
el Marques vendrà muy presto
Angela guarda su puesto
como vn Tudesco amador,
y todos son contra ti,
pues aun yo que mas te quiero
lo murmuro y vitupero.
Duq. Tente, no passes de aì,
que todo tiene remedio,
porque al padre del Marques,
asus criados, a Ines,
si se ponen de por medio,
a ti, y a su esposo ausente,
y a qualquiera que lo impida
les quitarè yo la vida,
y assi no aurà inconueniente.
Fab. A mi? fuerte pensamiento.
Duq. A ti si dellos me tratas.
Fab, Pues en tanto que me matas
te quiero contar vn quento.
En aquella infeliz guerra,
que el segundo Sol de España,
por la parte de Bretaña
quiso hazer a Inglaterra,
como viesse vn Capitan
a dos soldadòs reñir,
puesto en medio fue a impedir
sino el peligro, el desman:
y ya que los sosegò,
como preguntasse acaso
la causa de aquel fracaso,
el vno assi respondio.
Yo, señor, reparto, y doy
la municion por igual,

© Biblioteca Nacional de España

ha mandado el General
que a cada ſoldado oy
veinte y cinco balas dè,
y aqueſte ſoldado intenta,
que por fuerça le dè treinta,
ſin porque ni para que.
Oygame tambien a mi
replicò el otro ſoldado,
que no voy deſcaminado,
y pro ſiguio luego aſsi:
Yo al patirme de mi tierra;
por algunos intereſſes,
matar haſta treinta Ingleſes
prometi en aqueſta guerra.
Pueſto en la ocaſion deſpues,
ſegun buena punteria,
no ay duda que bolaria
de cada tiro vn Ingles.
Mas ſi me dan veinte y cinco
balas, y he de matar treinta
faltan cinco por la cuenta,
porque haſta treinta van cinco.
El tal Capitan entonces
de rodillas por el ſuelo,
con ſanto y piadoſo zelo
que en terneciera a los bronzes.
Dixo al vno de los dos,
que era el matador tirano,
perdona a cinco, Chriſtiano,
porque te perdone Dios.
Lo miſmo te digo a ti,
pues a todos nos igualas
Duque ſi han de faltar balas,
falten balas para mi.
Perdona a tu amigo fabio,
que no eſtà para difunto;
pero pregunto, pregunto,
de tu amor, ù de tu agrauio
que culpa tenemos todos.
que culpa tiene el lugar,
que aſsi das en agrauiar
a todos por varios modos.
Sin buſcar noches eſcuras,
no ay noche (que diſparates)
que no hieras que no mates,
tanto que las ſepulturas
dizen que has encarecido,
y deſpues, que es lo peor,
fingiendo tener amor
a quien jamas le has tenido:
vienes aqui.

Duq. Que he de hazer?
con Angela me entretengo,
por ver ſi ventura tengo,
de ver aqueſta muger:
porque en auiendo ocaſion
he de hazer vn deſatino;
mas ya mi enemiga vino.

Fab. Enemiga? *Duq.* Y con razon,
porque no ay en la eſtacada
enemigo tan valiente,
que aſsi ofenda y amedrante,
como vna muger que enfada.

Salen Angela, y Laura.

Ang. Bien puedo deſvanecerme,
ſeñor. con tanto fauor,

Fab. Agradecelo a Leonor. *Apar.*

Duq. Y eſſo no es fauorecerme?

Ang. Solo es dezir lo que ſiento:
ola, ſilla. *Fab.* Aqui eſtan.

Duq. Que enfadoſa. *Ang.* Que galàn.

Duq. De mala gana me ſiento.

Ang. Y como os va de querer?

Duq. Bien con ſuerte tan felize.

Ang. Que tibiamente lo dize.

Duq. He dado en aborrecer
a Leonor miento mil vezes,
porque ſiempre la adorè. *Apar.*

Ang. Pues en que ſeñor, en que
podrè ver que la aborreces?

Duq. En que no me da cuidado,
ya no es Leonor para mi,

© Biblioteca Nacional de España

muger, a Leonor seruí,
pero Leonor me ha cansado.
Ay muger tan enfadosa
como Leonor? ay muger
tan desigual en querer,
tan fria, y tan desdeñosa,
Leonor se burla de mi,
Leonor no me tiene amor,
y assi ya no ay mas Leonor,
ya Leonor acabò aqui:
Si de Leonor me acordare,
si mas a Leonor quisiere,
si mas su hermosura viere,
si mas a Leonor nombrare.
Si la pidiere fauor,
si hablare en ella jamas,
si a Leonor mirare mas.
Ang. Iesus, y que de Leonor!
no la aborrezcas Roberto,
si dessa suerte ha de ser.
Duq. Ya me cansa esta muger.
Aparte.
An. Cõ tãta Leonor me has muerto
Duq. Esto no es aborrecella?
Ang. No ingrato sino adorarla?
Duq. Vituperarla es amarla?
Ang. Vituperarla es quererla,
que aunque della, y su desden
dezis mal en general,
ay modos de dezir mal,
que se dize en ellos bien.
Su amor, y su trato afeas,
mas es con tan dulces labios,
que hasta en los mismos agrauios
parece que te recreas.
Y mientras la herida duele,
y el galan nombra la dama,
ni la ofende ni desama,
pues como el enfermo suele,
quando es su pecho vna fragua,
tener por aliuio leue,
ya que del agua no beue,
enxaguarse con el agua.
Assi quãdo quiere vn hombre,
por gusto suele tener,
ya que no vè la muger,
regalarse con el nombre.
Duq. Fabio, para aborrecida, *Apa.*
puesto que es Angela hermosa,
por Dios que està melindrosa.
Ang. Quien bien ama tarde oluida?
pero pues vos me afirmais
que a Leonor aborreceis,
dos cosas, si me quereis,
aueis de hazer.
Duq. Necia estais.
Ang. La primera es hazer cuenta
que en el mundo no ay Leonor,
y la segunda.
Duq. Que error. *Apa.*
Ang. Que pues vuestro amor intẽta
quererme, y esto ha de ser,
siendo mi esposo.
Fab. Ya empieça
a quebrarnos la cabeça.
Duq. O que cansada muger!
esto pàra en casamiento?
Ang. Perdonad si me adelanto.
Duq. En apretandome tanto
dirè todo lo que siento, *Apar.*
Ang. Parece que estais cansado?
Duq. Cansado no, diuertido.
Ang. Pues por mi vida, que ha sido?
Fab. Trae vn braguero apretado,
y deue de congoxarse.
Ang. Esso es darme que sentir.
Duq. Ya no lo puedo sufrir.
Fab. Pues procurar afloxarse.
Lau. Que buenos estan los dos.
Fab. Toda via eres donzella?
Duq. Pues yo muero muera ella.
Angela, escucha por Dios,

© Biblioteca Nacional de España

Que contigo me caſe, Angela hermoſa,
y de Leonor me oluide, tu amor pide,
para mi amor fineza tan coſtoſa,
que con fuerças humanas no ſe mide:
oluidarſe a ſi vn hombre, es fuerte coſa,
y es lo miſmo pedirme que me oluide
de quien pedazo de mi vida ha ſido,
pues me oluido de mi quando la oluido.
Lo que yo puedo hazer no es oluidarme,
ſino dar deſde aora en no quererme,
pues guſtando Leonor de maltratarme,
es fuerça que yo guſte de ofenderme;
ella puede inclinarme, ó no inclinarme,
tanto que porque dà en aborrecerme,
me aborrezco tambien como a enemigo
y vengo a eſtar yo propio mal con migo.
Si digo que la oluido, es necio engaño,
pues de parte de dentro me deſmiento,
y aunque en mi loco amor miro mi daño,
acuenta de mi daño me ſuſtento,
con amor me ſuſtento todo el año,
pueſto que es rejalgar el alimento,
yo quiero bien a quien mi mal no ſiente,
y ſi digo otra coſa, el alma miente.
Si ſe perdiera el ciego amor, yo puedo
hallarle en mi, porque naciò conmigo,
yo me igualo al amor, mas yo le excedo,
yo ſujeto al amor, mas yo le obligo,
yo ſoy el miſmo amor, mas corto quedo
yo ſoy mas que el amor, mas poco digo,
yo le enſeño a querer, mal ſe encarece,
yo quiero como yo, verdad parece.
Ya no ay remedio que en mi mal eſpere
que quien eſtà a morir determinado,
con los remedios que le aplican muere,
porque ſufragios ſon de condenado;
ya el dolor, ni la pena no me yere,
porque he llegado, por mi mal, a eſtado,
que ni los males temo, ni ſus modos,
pues no los teme quien los tiene todos.
Los dos eſtamos de vna ſuerte aora,

lo

© Biblioteca Nacional de España

lo que ſiente mi amor, tu pecho ſiente,
lo que llora mi amor, tu pecho llora;
lo que miente mi amor, tu pecho miente
lo que adora mi amor, tu pecho adora;
vno miſmo es el mal, y el accidente,
deſeſperada tu, yo deſpedido,
tu oluidada de mi, yo aborrecido.
Y aun es mayor mi mal, pues tu oluidada
no ſupiſte de bien ni dicha alguna,
y menos dolor es, el no ſer nada,
que auer tenido, y no tener fortuna;
tu ſientes el mirarte mal pagada,
y aunque pena, en efeto ſolo es vna:
mas yo que amado de Leonor eſtuue,
ſiento el mal que padezco, el bien q̃ tuue
Pero verla, por amarla, y por gozarla,
afligido, zeloſo, y deſpechado,
ſin verla, ſin gozarla, y ſin hablarla,
vengo de mi paſsion aconſejado;
penſar que puedo yo no deſearla,
es vana preſuncion de tu cuidado:
porque de Dios me oluido por quererla
y ſin hablarla, ſin gozarla, y verla.
Eſtando lleno de licor vn vaſo,
mal puede otro licor echarſe dentro
ſi el primero no ſale y haze paſſo
para que eſtè deſocupado el centro:
Leonor eſtà en mi pecho, yo me abraſo,
Leonor te ſirue de peſado encuentro,
ſacame eſte licor, y luego llena
el vaſo de mi amor, y de tu pena.

g. Mil generos de rigores
con tu deſengaño eſpero,
no quererme es el primero,
aunque no de los mayores,
porque el ver en tus amores
la fortuna tan ſeuera
me laſtima de manera,
que a no ſer muger Leonor
de mi hermano por tu amor
me holgara que te quiſiera.

Pluguiera a Dios que te amara,
aunque mi amor ſe ofendiera,
pluguiera a Dios te quiſiera,
aunque en zelos me abraſara,
pluguiera a Dios te adorara,
quiçà por vn breue rato
dexaras de ſer ingrato,
porque ganando fauores,
es fuerça que a mis amores
dieras algo de barato.

© Biblioteca Nacional de España

El desengaño agradezco
pues tu lo quieres assi,
no por mi que en quanto a mi
solo el engaño apetezco;
que aunque el mentir aborrezco,
y a los que mienten tambien.
yo lo tuuiera por bien,
que quando ofende el oluido.
bien puede de agradecido
mentir vn hombre de bien.
Dizes que espere mi pecho
a que Leonor dexe el tuyo,
de cuyo remedio arguyo
mayor daño que prouecho,
porque si el vaso es tu pecho,
y Leonor es el licor.
mal podrà salir Leonor
para dexarme viuir,
si quando quiere salir
se pone al passo tu amor.

Duq. Ya no digo libremente.
que me dexe, y que se vaya.

Ang. Esso mismo la desmaya,
porque es dicho de repente;
y como es prueua euidente,
que si vn vaso se boluiera
con violencia, aunque estuuiera
muy lleno, no se vaziara,
porque el mismo se estoruara
mientras de espacio no fuera.
Assi como a tu despecho
de repente, y con violencia
has hecho la diligencia
de echar a Leonor del pecho,
tu mismo con lo que has hecho,
aunque parece rigor,
detienes tu loco amor,
pues para impedir el passo
buelcas tan apriessa el vaso,
que no se vazia Leonor:
Mas porque creas tambien,
que te quiero yo mil vezes
aun mas que tu me aborreces,
aqueste es su quarto, ven,
solicita su desden,
llora, despiertala, y llama,
serè la primera dama
que tenga amando paciencia
para ver en su preciencia
enamorar a quien ama.
Aunque no, no quiero verte,
porque es doblar los enojos,
basta que el alma sin ojos,
està mirando su muerte:
basta que el alma lo aduierte,
basta que el alma suspira,
basta que el alma lo mira,
basta que el alma lo sabe,
zelos apretad la llaue,
muera ya quien esto mira.

Vase Angela.

Duq. Angela no quiero mas
de ver a Leonor.

Fab. Pues tente
que a la puerta he visto gente.

Sale Lisardo emboçado.

Lis. Quien eres? y adonde vas?

Fab. Esto mas? *Duq.* Pues tu q̃ estàs
preguntando donde voy,
quien eres?

Lis. El Marques soy.

Duq. Este no es Lisardo? *Fab.* El es!

Descubrase.

Lis. No soy tal sino el Marques,
pues en su lugar estoy.
El amigo de su amigo
es el alma, y si esto es cierto,
yo soy el Marques, Roberto,
pues traigo al Marques cõmigo;
el dize lo que yo digo,
porque aunque tu no lo ves
come es suyo el interes

en

en mi reſponde por ſi,
y aſsi yo no ſoy aqui
Liſardo, ſino el Marques.
Yo ſoy de Leonor marido,
yo eſtoy de tu amor zeloſo,
yo ſoy de Leonor eſpoſo,
y yo eſtoy de ti ofendido:
y aſsi bneluete, aduertido
de que es Leonor vn diamante,
y yo leal y conſtante,
el Marques con quien tropieças,
y ninguna haze flaquezas
con el marido delante.
uq. Aqui es bien diſimular,
yo no vengo por Leonor,
porque de Angela el amor
ſolo me pudo obligar.
ſ. Y quien ya te ha viſto entrar,
y mormura de tu amor,
ſi es amor quitar honor,
como creerà de tu oluido,
que por Angela has venido,
ſiendo la cauſa Leonor?
que dirà de ſu clauſura
quien eſto llegarè a ver,
ſi aun lo que eſtà por hazer
en el mundo ſe mormura?
ſiendo la vida tan pura
de Chriſto, porque te aſombres,
mil teſtimonios y nombre
oyò del pueblo perjuro.
que aun Dios no eſtuuo ſeguro
de las lenguas de los hombres.
El honor le dà la gente
con lo que pienſa, ò no pienſa,
que ſi es para el mundo ofenſa,
no importa eſtar inocente:
quien te viere es euidente
que ha de penſar que al Marques
ofende Leonor deſpues
de gozada, y de caſada,
y no importa ſer honrada,
ſi pienſan que no lo es:
y aſsi el remedio mejor,
es que no entres mas aqui.
Duq. Que eſto ſufro. *Aparte*
Fab. Eſtàs en ti?
Liſ. Eſto es amiſtad, y amor.
Fab. Eſto es morir pecador.
Duq. ay mayor atreuimiento?
Fab. Haz luego tu teſtamento.
Duq. Si te baxas al auiſmo,
he de ſeguirte yo miſmo,
de tu vil ſangre ſediento.
Liſ. Guardarame la razon.
Duq. Seguirate mi crueldad.
Liſ. Librarame la amiſtad.
Duq. Vencerate mi paſsion.
Liſ. Serà vil ſatisfacion,
Duq. No ſino juſto caſtigo,
Liſ. Yo ſoy verdadero amigo.
Duq. Que amigo, ſi ſoy tu hermano?
Liſ. No es mi hermano el q̃ es tirano
Duq. Yo te matarè enemigo.
Vanſe, y ſale Leonor con ropa de leuantar, y Ines.
In. Adonde vas? *Leo.* A morir.
Ine. Pues aſsi dexas la cama?
Leo. No ay cama para quien ama,
como penar, y ſentir,
pues como yo he de ſufrir
que eſtè tan al deſcubierto
mi enemiga con Roberto?
In. Tu no lo traçaſte aſsi?
Leo. Bien dizes, que yo le di
la eſpada con que me ha muerto.
Pedile que ſe empleaſſe
con Angela, y no me vieſſe,
pedile que la quiſieſſe,
pedile que me dexaſſe,
mas no porque yo guſtaſſe
que tales finezas hagan,

© Biblioteca Nacional de España

que aunque al honor ſatisfagan,
y yo pida que me oluiden,
ay coſas que aunque ſe piden,
es para que no ſe hagan.
Mas el, ay triſtes cuidados,
obediente a mi peſar,
que en materia de oluidar
ſon los hombres bien mandados,
oluida tiempos paſſados,
que en el amor ſolamente,
el mejor es el preſente,
porque el tiempo que paſsò
fue herida que ſe curò,
y curada no ſe ſiente.
Ya no ſoy la que ſolia,
era Sol, falto el calor,
era amada, huyò el amor,
era mia no, ſoy mia,
era luz, acabò el dia,
era voz falto el aliento,
era roſa, llegò el viento,
era vida, faltò el ſer;
pues ſi nada llego a ſer,
como viuo? como ſiento?
Mas que en mi caſa me ofenda
eſſo de limite paſſa,
pues pudiera mudar caſa,
ya que mudaua de prenda:
mi nobleza me defienda,
que es tambien mucho apretar
que auiendoſe viſto amar
de Roberto vna muger,
con otra le aya de ver,
y aya tambien de callar.
Ofendierame alla fuera,
que aunque tambien me peſara,
por lo menos me eſcuſara
de que a mis ojos lo viera:
mas cuentame porque muera,
pues con Angela le viſte,
lo que viſte y lo que oiſte.

In. Eſſo quieres eſcuchar?
Leo. Si, por ſi puedo acabar
con vna vida tan triſte.
Ine. Hizo Fabio cierta ſeña.
Leo. Seña tienen? ay Ines
amor declarado es.
In. Y Laura mas que vna dueña,
aguileña, y alagueña
a la ſeña reſpondiò:
entrò Fabio, el Duque entrò,
y vno en pie, y otro ſentado
cada vno a lo callado
con la ſuya ſe agarrò.
Huuo de parte de Fabio
ofenſas perjudiciales
que en amantes manuales
muere ſupito el agrauio.
Llegò con la mano al labio,
tratoſe del tu, y del vos,
miraronſe a lo de Dios,
y viſta la concordancia,
no ſe que pazes de Francia
rumiaron entre los dos;
Dixeronſe varios motes,
y conocì que la amaua,
en que el traidor la miraua,
y ſe hazia los bigotes
el Duque, no te alborotes,
en otro coro ſentado
eſtaua tan meſurado,
y con tal melancolia,
que en lo corto parecia
Vizcaino combidado:
Mas de alli a vn poco en almibar
bañados. *Leo.* Triſte de mi.
Ine. Pues paciencia que haſta aqui
por Dios que es oro de Tibar,
que falta aora el aciuar,
porque la puerta entornaron,
y a la Luna me dexaron,
lo que hizieron, ò no hizieron los

© Biblioteca Nacional de España

los que entraron lo supieron,
pero no los que quedaron.
Leo. Solos, y en mi casa? cielos:
no digas mas, harto has dicho,
que para matarme el alma
no has menester mas cuchillo.
Ha falso, ha traydor amante,
tan traidor como enemigo,
hõbre enfin, q̃ ingrato y hombre,
ya para el mundo es lo mismo,
Ines yo muero de zelos.
Sale el Marques y Lisardo.
Ale. Eres verdadero amigo;
pero aduierte que no digas
a ninguno que he venido,
porque no quiero que sepan
que soy amante tan fino,
que no puedo estar vn mes
sin Leonor, y determino
boluerme en viendola. *Lis.* Siẽpre
me hallaràs a tu seruicio;
a Dios. *Vase*
Ale. A Dios, de mi amor,
y de mis zelos traido,
vengo a registrar mi casa,
y sin ser de nadie visto
hasta el quarto de Leonor
he llegado. *Leo.* Harto me animo,
mas no puedo mas Ines,
toda soy vn laberinto.
Ay Ines, ay Ines mia,
ya me pesa de auer sido
ocasion de que se amassen,
malaya mi necio arbitrio,
que arbitrio tan a mi costa,
mas que onor fue desuario.
Ale. Vestida Leonor està.
y en ausencia del marido,
y mas quando no le espera,
sino es agrauio, es indicio,
que siempre la preuencion
fue vispera del delito.
Ay del honor de vna cosa
quando estando recogidos
los criados, en mitad
de la noche suenan siluos,
y las mugeres turbadas
se quitan por no hazer ruido,
los chapines que en llegando
a arrastrarse los vestidos,
como el honor baxa en ellos,
y tiene fama de vidrio,
ò en la execucion se rompe,
o se estraga en el peligro.
Con Ines habla, yo escucho.
Leo. Roberto. *Al.* Roberto dixo.
Leo. Roberto me ha dado zelos.
Ale. Malaguero, mal principio,
porque vestida Leonor,
y en su boca mi enemigo,
quien duda, mas lo demas
puesto que yo lo aueriguo,
por no acabar de matarme
al silencio lo remito,
pues pienso que soy honrado
en tanto que no lo digo.
In. Pues que has de hazer?
Leo. Escriuirle
de la manera que viuo,
porque se duela de mi.
Ale. Zelosa de mi enemigo
està Leonor. *Leo.* Vete Ines,
y mira si el Duque es ido.
Ale. Ido, luego vino? ha cielos!
Leo. Y llamale. *In.* Yo imagino
que es ido, porque es muy tarde.
Ale. Muerto estoy, ay honor mio!
Leo. Pues vè a saberlo de cierto
entretanto que yo escriuo.
Ine. Voy a obedecerte, a Dios.
Ale. Aqui importa el valor mio.
In. Quien està aqui?

Ale.

© Biblioteca Nacional de España

Ale. Yo ſoy, calla,
calla, Ines, y no des gritos,
porque ſi mueues los labios,
con eſte azero. *In.* Que miro?
Ale. Te he de atrauesar el pecho.
In. Toda ſoy vn marmol frio,
mas de miedo que de blanca:
de golpe nos ha cogido,
ha ſi boluiera. *Ale.* Que hazes?
In. Con la congoxa ſuſpiro;
eſto es toſer, no es hablar.
Ale. Bien mi deshonra confirmo,
no hagas ruido con los pies,
piſa Ines como yo piſo.
In. Eſto es mi quedo en piſar.
Ale. Y en auiendome ſentido
aduierte que has de dezir
que ſoy. *In.* Quien?
Ale. El Duque miſmo,
que ſe fue de aqui denantes.
In. Que Duque? todo lo ha oido.
Ale. A traidora. *In.* Yo ſeñor?
Ale. Reſponde lo que te digo,
porque en haziendo otra coſa,
ſin mas prueuas, ni teſtigos
te he de dar mil puñaladas.
In. No es muy diablo el tal partido,
mil, con menos me contento.
Leo. Ines quien habla contigo?
no reſpondes?
Ale. Di que el Duque,
ò ſino. *In.* Deten ſuplico
el braço. *Leo.* No hablas Ines?
In. El Duque. *Ale.* Dilo con brio.
In. Es el que ves. *Leo.* No me peſa.
In. Ieſus, todo va perdido,
creyolo.
Leo. Pues ſi es el Duque
bien ſerà romper lo eſcrito,
que yo ſoy viuo papel.
Ale. Aqui empieçan mil abiſmos
de penas a atormentarme:
à Leonor mal has cumplido
con tu honor, mas coſtarate
la vida, ſi lo aueriguo.
Leo. Por penſar que ya te auias,
Duque ingrato, deſpedido,
te eſcriuia eſſos ringlones
dandole a tu amor auiſo
del eſtado de mis penas,
para que tu enternecido
de laſtima, ò de piedad
ſi ya la tienes conmigo,
hizieras por mi vna coſa,
que para ti la imagino
muy facil, y para mi
ſerà el mayor beneficio.
Yo te roguè con terneza,
con caricias, con ſuſpiros,
con lagrimas, con piedades,
con halagos, con gemidos,
y con anſias amoroſas,
que para no dar motiuo
a los que libres murmuran
de aquel nueſtro amor antiguo:
me dexaſſes en mi caſa,
y pedite de camino,
que a doña Angela quiſieſſes
no, ſeñor, por guſto mio,
ſino por cumplir con ella,
aunque fueſſe en mi perjuizio,
porque zeloza, y cuñada
era muy fuerte enemigo.
Tu, ſeñor, deſpues acà,
enojado, ò vengatiuo
de que yo tan facilmente
ſolicitaſe tu oluido,
vienes cada noche a verla,
donde el alma (que martirio)
de tus requiebros eſcucha
los ecos, ſino los ſiluos.
Yo quiero hablar claramente;

Ro-

© Biblioteca Nacional de España

Roberto yo te he querido,
yo lo siento, yo me abraso,
yo lo escucho, yo me aflixo,
siendo martir de mis zelos,
pues mientras tu diuertido
logras gustos y fauores,
las lagrimas hilo a hilo,
de mis ojos se despeñan,
puede ser que por castigo;
que como siempre los ojos
dan a nuestro amor principio,
parece que siempre el alma,
con rigores excesiuos
carga las penas en ellos
como a reos del delito.
Yo estoy zelosa en efeto,
y si por este camino
se huuieran de ver logrados
tus intentos y disinios,
yo disculpara las penas
que por tu causa recibo;
pero como sè de mi,
que aunque es mi amor infinito,
no he de ofender a mi esposo,
aunque estuuiera mil siglos,
siendo escollo de tus zelos,
y yunque de tus martillos,
es crueldad, es tirania,
es rigor, es desuario,
quererme tener el pecho
entre dos piedras metido,
sin mas fruto de torcerle
para passarle a cuchillo.
Mi Duque, mi Rey, mi dueño,
no te pido, no te pido,
que no quieras, que esso fuera
libertad y desatino,
sino que no sea en mi casa,
porque te temo, si te miro
en otros braços, que pueda
dar mi honor vn estallido.
Las mugeres principales
como mugeres nacimos,
sentimos, aunque no damos
a entender lo que sentimos.
Tu entras por Angela aqui,
aunque mas de alguno ha dicho,
que es cautela, por si puedes
violentar el honor mio.
Si es lo primero verdad,
hazes a mi amor el tiro,
pues es fuerça que lo sienta;
y si lo segundo admito,
es crueldad contra mi honor
puro, terso, casto, y limpio,
y aun es crueldad contra ti,
pues si acaso mi marido
llega a saberlo, es tan noble,
tan honrado, tan altiuo,
tan zeloso tan valiente,
y en su honor tan mal sufrido,
que te quitarà la vida.

Descubrese el Marques.

Ale. Si harà, Leonor, yo lo fio.
Leo. Valgame Dios! que es aqueſto,
vn sudor elado y frio
me ha cubierto, vos aqui?
Ale. Si Leonor.
Leo. Tu me has vendido.
In. No me mires, que no tengo
culpa de lo sucedido,
Ale. Ines no pudo hazer mas.
Leo. Si pero ya aueis oido,
que yo, que el Duque, que vos,
quando fue, porque si quiso;
por esso yo. *Ale.* No te turbes,
ni me digas lo que ha sido,
porque no es para dos vezes.
Leo. Tal estoy que no me animo
a dar vn passo, ni puedo
mouer la lengua, esto hizo
el fiarme de vna infame,

que

© Biblioteca Nacional de España

que me ha puesto en tal peligro.
Ale. Para la afrenta de vn hombre,
que con valor ha nacido, *Apar.*
el amago basta solo.
aunque se quede indeciso
tal vez el golpe en el braço,
el Duque no me ha ofendido;
pero basta que a mis ojos
por tan diuersos caminos
quiere quitarme el honor,
muera el Duque, pues no viuo
seguro del, sino muere:
Leonor confiessa en su dicho,
que le quiere, pues zelosa
llora de amor, y vn marido
no ha de andar pidiendo al tiẽpo
milagros contra el peligro.
Vna muralla se cansa,
vna pared haze vicio,
vn edificio se rompe,
y tal vez se yende vn risco.
Pues si Leonor no es muralla,
risco, pared, ni edificio,
sino vna muger, que aguardo?
muera el Duque. *Leo.* Si el castigo
consultas que me has de dar
aqui estoy, prueua los filos
de tu estoque en mi garganta,
matame, pero aduertido
que en mi vida te ofendi.
Ale. De ti Leonor no colijo
cosa que justa no sea,
mas no he de estar atenido
a que te pueda dar zelos
quien no fuere tu marido:
entra Leonor allà dentro.
Leo. Ni respondo, ni replico.
Ale. Lleuate tu esse recado
de escriuir.
In. Ya yo te siruo.
Leo. Muerta voy cielos, no entrais?
Ale. Si leonor.
Leo. Que si tan tibio.
Ale. Si, porque quiero que escriuas,
todo soy vn basiliſco.
a mi enemio vn papel.
Leo. Ay Roberto, ay señor mio.
no sè que me dize el alma.
Ale. Yo te quitarè el peligro
(si yo puedo) de ofenderme.
Leo. Voy delante.
Ale. Ya te sigo.

IORNADA TERCERA.

Salen el Marques, Federico, su padre del Marques, Leonor, y Ines detras.

Fed. Ya todo està sossegado.
Ale. No passes Leonor de aqui.
Leo. Señor, esposo, ay de mi. *Apar.*
Ale. Esto es Leonor ser honrado.
Fed. Y ser mi hijo el Marques.
Leo. Hazed señor vuestro gusto,
pero. *Ale.* Diràs que es injusto,
mas no importa.
Fed. Vamos pues. *Vanse.*

Leo. Es posible que el dolor
de la pena no me mata?
y es posible muerte ingrata,
que vses de tanto rigor,
que porque te llamo estès
para oirme sin orejas?
In. Deten el llanto, y las quexas.
Leo. Si tu supieres Ines,
la causa de mi dolor,
yo sè que me disculpàras
y aun a llorar me ayudaras.
In. Como anoche, mi señor,

© Biblioteca Nacional de España

despues de aquel mal suceſſo
me diuidio de tu lado,
y haſta aora no te hablado,
no ſe nada: *Leo.* Y aun por eſſo
culpas mis triſtes enojos;
pues eſcuchame y veràs,
que aun les falta mucho mas
que padecer a mis ojos.

Entrè, como ya viſte, temeroſa
como ſuele el que ſale a vn deſafio,
que ſe recata de qualquiera coſa.
Deſmayado el valor, difunto el brio;
por puntos a las manos le miraua,
temiendo el golpe del azero impio.
A cada paſſo qué adelante daua,
ò que de vezes me matò mi miedo,
en mi pecho ſu eſtoque imaginaua.
Llego al fin a mi eſtrado como puedo,
y viendote quedar en otra ſala,
ſola quedo con el, y ſin mi quedo.
Ningun temor a mi temor ſe iguala.
porque poco importaua el ſer yo buena.
ſi acaſo èl preſumiera que era mala.
Eſtando pues de confuſiones llena
dobla el papel, y para el Duque nota
(ay Dios) en poca carta mucha pena.
Tomo la pluma, en mis entrañas rota,
y eſcriuo al Duque; quien creerà q̃ fueſſe
mia la pluma, y del Marques la nota,
Quando llegue a eſcriuirle que me vieſſe
ſin falta aqueſta noche laſtimada
quiſe poner que lo contrario hizieſſe.
Mas viendo la ſentencia declarada,
a mi piedad de la ſentencia apelo,
y me detengo al deſnudar la eſpada.
Como en el campo liquido arroyuelo,
viguela chriſtalina del collado,
ſuele quedar quando le prende el yelo
Aſsi mi coraçon yerto y elado
embeuido en el paſmo del azero
eſtaua de ſi miſmo ſupurado.
Obediente en efeto (lançe fiero)
la pluma mojo, y el amor encalma.

quiero

© Biblioteca Nacional de España

quiero escriuir lo mismo que no quiero
Enfin mi esposo, enfin lleua la palma,
y escriuo si, lo que sus zelos quieren,
no lo que quieren la piedad, y el alma.
Cierra el papel, y dasselo a vn criado
de quien secretos de su honor confia,
para que al Duque se le dè engañado.
Y antes que el Alua, sumiller del dia,
la cortina corriesse nacarada,
al hermano del Duque a Roma embia.
Porque aunque es su amistad tã apretada,
si le viera matar, nadie lo ignora
sacarà en su fauor la noble espada.
Cada momento, Ines, y cada hora
que siento sus pisadas me parece,
porque todo es sentir en quien le llora.
Ya veo a mi esposo, que enmudece
en viendole venir, y reboçado
le engaña, le assegura y desuanece.
Ya le lleua sin luz hasta mi estrado.
y en viendo la ocasion con poco ruido
el pecho le atrauiessa descuidado.
Ya Roberto de colera perdido
quiere desemboluerse, mas primero
repite las heridas mi marido.
Ya se leuanta el pobre cauallero,
y a la espada se arrima (trance fuerte)
quando la espada es baculo y no azero.
ya se declara la contraria suerte,
y tentando la sangre por la ropa,
esconde las estrellas en su muerte.
Y a mi enemigo esposo, viento en popa
de la caliente sangre salpicado,
buelue los ojos y conmigo topa.
Ya me cuenta el suceso desdichado,
para que exemplo tome en su vengança,
y le tema colerico y honrado.
Ya le escucho, ya callo, ya me alcança.
tanta parte del caso (ò triste caso)
que aun de morir me falta la esperança.
Ya turbada no acierto a dar vn passo,

ya

© Biblioteca Nacional de España

ya el coraçón con el dolor se ahoga,
ya no caben las penas en el vaso,
Ya la piedad por el amor aboga,
ya me pone la soga a la garganta,
y el verdugo dolor tira la soga:
Ya el corazon tristes endechas canta,
ya se deshaze en lagrimas seuero,
y sangre vierte, viendo sangre tanta.
Ya me oluido de mi, ya desespero,
ya lloro, aunque mormure mi marido,
ya doy vozes al cielo, ya me muero,
esto es lo que ha de ser, no lo que ha sido.

. Es tan fuerte la ocasion
que tienes para quexarte,
que no acierto a consolarte.
. Ni fuera aora razon:
mas, ay Ines, ruido siento.
Ruido dentro.
. Parece que abren la puerta,
. Si es el Duque yo soy muerta.
. Retirate a esse aposento,
que no es para visto, no,
sucesso tan infelice.
. *Ale.* Muere traydor.
. Muere dize.
y es a mi, pues muero yo.
. *Du.* Vosotros sois los traidores
. Vamonos Ines de aqui,
. *Fed.* Aun no has muerto?
. Ven tras mi.
. Que desdichados amores. *Vanse*
el Duque herido en el suelo y tras
el Alexandro y Federico.
. Muerto soy.
. Señor aparta,
apartate que yo basto.
. Muerto soy; pero dexadme,
dexadme sacar las manos,
porque matar sin defensa
mas es infamia que lauro.
. En el agrauio no ay duelo
mas que vengar el agrauio.
Duq. Ha couardes, ya os conozco,
Federico, y Alexandro;
mas antes que me quiteis
la vida, que ya no guardo,
con los dientes, con los ojos
he de hazeros mil pedaços,
que tambien tienen los dientes
puntas, y los ojos rayos.
Leuantase del suelo y saca la daga
para defenderse.
Llegad aora, llegad.
Ale. Ya la defensa es en vano.
Fed. Rindete.
Duq. Yo lo confiesso,
yo lo confiesso villanos,
porque las heridas son
tantas, y los golpes tantos,
que para auer de añadir
golpes a los golpes dados,
sin roçarse con los otros,
mas es menester cuidado
en la atencion de la vista,
que en la violencia del braço.
Ya la sangre de las venas
me và (enemigos) faltando,
ò por dezirlo mejor,
no tengo sangre que dardos:
de suerte, que por aliuio,

si

© Biblioteca Nacional de España

si puede auerle, acabando
tendrè que con los estoques
repitais los golpes dados:
porque enfin estàn teñidos
en la sangre que deramo,
y al passar por las heridas,
puesto que por breue espacio
puede ser que alguna dexen
de aquella que me lleuaron.
O pesia a mi, y pese al cielo
que me tiene en este estado,
quien pudiera, quien pudiera
añadirse algunos años
de vida para emplearla
de vengarme, y en mataros
por aleuosos.

Ale. Tu mientes.

Duq. Luego no es traicion, villanos,
auiendo campo y espadas
matarme con este engaño?

Ale. En las cosas del honor,
y mas quando el riesgo es tanto,
no ay campo, ni desafio,
que para vn marido honrado
el desafio es callar,
y su casa el mejor campo:
que pensauas, que pensauas
quan do conmi honor b izaro
quitarmele pretendias?

Duq. De no auertele quitado
me pesa, viuen los cielos.

Ale. Bien lo pagas,

Duq. Bien lo pago
pues el cielo contra mi
se muestra tan inhumano,
que no quiere darme fuerças,
ya que colera me ha dado,
ò para morir viuiendo,
ò para morir matando.

Fed. Todo es imposible aora,
hijo muera, que aguardamos.

Duq. Ha perros.

Ale. Muera atreuido.

Duq. Como si ya me leuanto;
mas ay que es para caer,
el alma tengo en los labios.

Ale. Tu mueres coma has viuido.

Duq. Como si muero rabiando.

Vanse y sale Fabio.

Fab. Valgate Dios por venida,
y valgate Dios por amo:
luego que abrieron la puerta
se çampò con dos barbados,
y en aquesta oculta sala,
porque no ay luz me ha dexado
mas solo que vn parce mihi.

Den. Duq. Ay.

Fab. Ay dixeron, esto es malo.

Duq. Ay de mi,

Fab. No dize bien;
si se quexa este Christiano
en dezir ay, y mas ay,
porque ya segun estamos
no ay cosa que aya en el mundo,
desde el sombrero al çapato,
y assi los bien entendidos,
quando mas apasionados.
para quexarse, no dizen,
ay, que es mentir de contado;
sino, señores, no ay,
por nuestros grandes pecados.
Mas boluiendo a mi temor,
aqui no importa negarlo;
yo estoy temblando, señores,
y sin poder escusarlo,
porque fui musico vn tiempo,
y soy aora lacayo,
que es ser gallina in vtroque,
como Dotor graduado
en entrambas facultades
de Medico, y Cirujano,
La espada me estorua mucho,

y assi

y assi la arrimo à este lado
para huir con mas disculpa,
y con menos embaraço,
porque ay espadas caponas
como llaues de palacio,
que no tienen mas que vista.
Aora bien, yo estoy al cabo
de todo, sin duda alguna
vino de fuera Alexandro,
ò el viejo nos ha sentido,
y rebentando de honrados,
nos van dando en caperuza,
como dizen los muchacos:
mas bueno sera ensayarme
pues no me puede hazer daño
en lo que tengo de hazer,
si alguno sale, y airado
se pone en quintas conmigo:
Vaya en buen hora de ensayo,
entra el Marques por alli,
y el sombrero encasquetado
de par en par las narizes,
echando mil espumajos
me dize: Quien va? y respondo,
de nouicio confessado:
Vn hombre, vn triste, vn pobrete
vn tuerto, vn coxo, y vn manco.
Pues es en mi casa traidor?
y luego metiendo mano,
puesto de Abrahan seglar,
puesto de Miguel con diablo,
puesto de Angel en Sodoma.
puesto de Pedro con Malco.
puesto de Elias en coche,
puesto de sayon en passo,
y de alabardero en fiesta,
me consulta en degollado.
Yo le digo, tate, tate,
tate digo, Marquès santo,
y dame lugar si quiera,
de confessar mis pecados.
Y el dize sea en buen hora,
porque ay Marqueses Christianos
y yo replico, si harè,
mas es menester que en tanto
vusia tenga paciencia,
porque es confesion de vn año:
y si acaso no lo tiene
por demasiado cansancio,
me quisiera confessar
generalmente: mas passos
he sentido, aora importa
vn poco de lo ensayado.

Sale Ines alborotada.

In. Huyendo de los rigores
del Marquès, vengo buscando
donde poder esconderme.
Fab. Ya se acercan los contrarios,
In. Aqui ay gente.
Fab. Muchos son,
animas santas yo os mando
treinta mil Missas cabales,
si me librais deste trago.
In. Aqui habla vn hombre, y parece
a Fabio, si no me engaño:
quien es?
Fab. Pues que me faltaua,
segun estoy de pasmado,
si yo supiera quien soy,
ni menos como me llamo,
mas dexeme ir a mi casa,
si es posible preguntarlo,
que yo boluerè al momento
con la respuesta.
In. Este es Fabio.
Fab. A genero femenino
huelen estos fandularios.
In. Es Fabio?
Fab. Es Ines?
In. Yo soy.
Fab. Pues Ines, si valen algo
contigo passadas prendas,

© Biblioteca Nacional de España

y presentes ramalaços:
aqui estoy perdon te pido
puesto que me has agrauiado:
Ine. No es aora Fabio tiempo
de aueriguar nada, vamos
que ay gran mal.
Fab. Pues, Ines, busca
sotano, balcon, tejado,
çaquiçami, corredor,
boueda, tarima, andamio,
entresuelo, chimenea,
alacena, campanario,
arca, cantaro, barril,
portal, gallinero, patio,
y vn dedal donde meterme,
que aora serà vn Palacio.
In. Pues sigueme.
Fab. Dios te guie.

Salen el Marques, y Lucindo.

Ale. Fuesse mi padre a su quarto?
Luc. Si señor.
Ine. Pisa quedito.
Ale. Sin ser de nadie notado,
hasta su casa en mis ombros
lleuè al Duque (caso estraño)
y en el vmbral de su puerta
le dexè, pero el criado
que vino con el no he visto.
In. A ti te buscan.
Fab. San Carlos.
Ale. Mas aqui hablaron, quien es?
Ine. Responde. *Fab.* Estoy ocupado.
In. Yo soy Ines. *Ale.* Y contigo?
Fab. Este contigo es el diablo.
Ale. Quien esta? *Fab.* Tambien Ines
que soy hembra fondo en macho,
Ale. Este es Fabio. *Fab.* Si señor,
que aqui vino con su amo
sin porque ni para que.
In. Fabio, señor, es mandado.
Ale. Du le defiendes, Ines,
mas quien duda que de passo
Fabio te aurà dicho amores,
pretendido, y conquistado,
como Roberto a mi esposa?
Fab. Señor.
In. Señor.
Ale. No me espanto,
porque quando en vna casa
tratan de amores los amos,
a cuenta de su delito
pecan tambien los criados,
y sin que puedan reñirlos,
ofenderlos, ni acusarlos,
porque el exemplo les dà
licencia para otro tanto,
y nadie predica bien
contra lo que està pecando.
Ha sujecion miserable,
y aun mala para vn esclauo,
que si supieran los hombres,
y las mugeres de quantos
enfados se desahogan
el dia que dan de mano
a ilicitas voluntades,
aunque murieran callando,
quando no por Dios, que en fin
lo juzga desde lo alto,
solo por no sujetarse
a criadas, y criados,
que son testigos forçosos,
y enemigos no escusados.
auian; mas porque pienso
que sin culpa estais entrambos,
yo os perdono con que al punto
Fab. Que señor?
Ale. Os deis las manos,
y tu no salgas de aqui,
porque importa.
Fab. Digo y hago,
pero dime a quien perdonas;
Ale. A los dos. *Fa.* Hasse engañado

que

© Biblioteca Nacional de España

qüe perdonarme, y casarme,
ya me entiendes. *In.* ha vellaco
ño. Tuyo soy con todo esso,
que mal por mal, menos daño
es casarme que morir,
aunque todo es harto malo.
Ale. Honor, honor yo he cumplido
con la obligacion de honrado,
el Duque queda sin vida,
a Roma parte su hermano,
Leonor está sin peligro,
mi padre sin enbarazo
Angela sin ocasion,
y yo seguro de agrauios,
pues tantos peligros juntos
cõ vna muerte he cortado,
sino sucediere bien,
hombre soy, vengan trabajos

Vanse y sale Leonor.

Leo. Hiere el rayo en vn trõco, mas la herida
es tan sutil, para que no se altere,
que aunq̃ en el alma todo el trõco muere
apenas la corteza queda hendida.
Assi mi esposo barbaro homicida,
no el cuerpo, el alma si, matar me quiere,
pues no me hiere a mi, y al Duque hiere,
dexandome cadauer de su vida.
Siendo el alma incorporea, como bella,
no pudiera matarla el golpe fuerte,
q̃ en lo inmortal el golpe no haze mella.
Pero siendo el dolor (o dura suerte)
inuisible, y eterno como ella,
bien pudo sin azero dar la muerte.

Sale Angela.

Ang. A saber vengo de ti
vna nueua sin piedad.
Leo. Si es mala serà verdad.
Ang. Mataron al Duque, *Leo.* Si.
Ang. Quando?
Leo. Quando fui de aqui.
Ang. Como?
Leo. Estandole esperando.
Ang. Y donde que estoy temblando
Leo. Donde? en este mismo puesto,
con que te he dicho bien presto
el como, el donde, y el quando.
Ang. Y porque causa, ay amor
Leo. Porque a mi casa venia.
Ang. Pues que daño se seguia?
Leo. El de quitarme el honor.
An. Y quien vsõ tal rigor,
dimelo Leonor tambien,
porque le mate. *Le.* Deten,
que es tu hermano, y mi marido,
con que auràs tambien sabi do
la causa, el daño, y el quien.
An. El quien, la causa, y el daño,
el como, el quando, y el donde
tal dolor, tal pena esconde,
tal cautela, y tal engaño:
que en tormento tan estraño
puedo dezir ofendida,
loca, triste, y afligida,
que mi hermano fue tirano,
pues me ha quitado inhumano
el ser, el gusto, y la vida.
Tu siendo del Duque amada,

© Biblioteca Nacional de España

aunque llores poco haràs
pues por algo lloraràs.
ya que no remedias nada:
mas yo que siendo oluidada
lloro, a tu amor me adelanto,
pues con oluidarme tanto,
es mi llanto de manera,
que como si me quisiera
deue a mis quexas el llanto.
Leo. Antes Angela hazes menos:
que yo, pues con tal porfia
que fuera tuyo algun dia
esperauas por lo menos:
mas yo que en braços agenos
le esperaua ver cautiuo,
mas le quiero, si resibo
penas, pues doy a entender,
que auiendole de perder.
me holgara de verle viuo.
Ang. Pues quexemonos, Leonor,
las dos de mi falso hermano.
Leo. Ha riguroso.
Ang. Ha tirano.
Leo. Ha vengatiuo.
Ang. Ha traidor.
Leo. Si por zelos de tu honor.
Ang. Mas tente que viene alli,
pues que haremos?
Leo. Ven tras mi,
porque no digan, que yo
te contè que le matò. *Apar.*
dixe mal, porque fue ami:
ven, porque nuestros enojos
sin zelos comuniquemos,
que no ay zelos quando vemos
muerta la causa a los ojos.
Ang. Lagrimas den por despojos,
y lagrimas de dolor,
Leo. Que desdicha!
Ang. Que rigor!
Leo. Yo lo he visto y no lo creo.
Ang. Viuda quedo de vn deseo,
pongase luto el amor.
Vanse.

Salen el Marques, y Federico su padre.

Fed. Todo va sucediendo lindamente,
porque hasta aora ni rumor se siente
de q̃ eres tu quien a Roberto a muerto.
Ale. El venir encubierto lo ha encubierto,
mas el vulgo que dize? que imagina?
Fed. Muchas cosas, y nada determina.
Ale. Que dize la justicia;
Fed. Ha sospechado
como ven que Lisardo se ha ausentado
en aquesta ocasion, y siempre estaua
con el Duque tan mal, que no le hablaua,
que de su estado y titulo ambicioso,
el sin duda le ha muerto cauteloso,
assi se engaña auezes la justicia.
Ale. A mi me esta mejor essa malicia,
pues sin rumor, sin sobresalto, y miedo
partirme a roma aquesta noche puedo,
aunque solo vn escrupulo en el alma,

si

© Biblioteca Nacional de España

si os confiesso verdad, me tiene en calma.
Fed. Y qual es?
Ale. Escuchad: Yo señor mio,
desde que pude vsar de mi aluedrio,
tengo por deuocion, si en mal estado
de repente en el campo, ò en poblado
sè q̃ algun hombre muere, sea quien fuere
si, como digo, con violencia muere
(pongo el exemplo como el Duque aora)
hazer dezir a la siguiente Aurora
vna Missa, la qual oigo deuoto,
por costumbre, ò piedad, sino por voto,
para que en fè de tanto sacrificio
se aligere la pena, y el suplicio.
que esperan en la muerte à todos quantos;
ni fueron justos, ni acabaron santos:
mas como yo, señor, fuy el delinquente,
y no salgo de aqui, porque la gente
no me vea, aunque sean mis criados,
no he podido cuidar de mas cuidados
que de guardarme, y si verdad os digo,
aunque aya sido el Duque mi enemigo
me ha pesado.
Fer. Pues hijo, en esta parte
no tienes para que desconsolarte,
porque con la Missa
sale vn alma mas presto, mas apriessa,
de las penas que estan allà guardadas,
por las culpas absueltas, y passadas:
esto se ha de entender quando el difunto
està en el Purgatorio. *Fed.* Pues pregunto
el Duque no pudiera? *Ale.* Si pudiera
si Dios quisiera, y de su parte hiziera
alguna diligencia, mas vn hombre
que su vida, su ser, su estado, y nombre,
maldiziendo muriò, porque se via
herido, sin matar aquien le heria,
pues la postrer palabra que le oimos,
quando en sus ansias acabar le vimos,
vna blasfemia fue: quien ay que crea,

© Biblioteca Nacional de España

puesto que a Dios todo posible sea,
que se pudo saluar, que moralmente
imposible parece, mas deten te
que pienso que llamaron.

Llaman dentro

Fed. O la Arnesto,
Fabio. *Sale Fabio, y Ines.*
Fab. Señor.
In. Señor.
Fed. Mirad presto
quien llama en essa puerta. *Vanse los dos.*
Ale. Ya quien llama,
que pues ni por premissas, ni por fama
hasta aora se sabe este sucesso,
y ya es anochecido, antes que preso,
ò en Roma echado menos, con Leonido
con Fabio, ò con Roger, sin ser sentido
pienso boluer a Roma.

Bueluen los dos.

Fab. San Benito,
san Corpus Christi, san Damian, san Pito.
Ale. Que os ha dado?
Fed. Que es esto?
Ine. Virgen pura,
Fab. Yo, señor, estoy echo vna basura,
digalo Ines que tiene menos miedo,
ò està sahumada.
In. Yo, ni aun hablar puedo.
Ale. Pues q̃ ha sido, dezid, contad el modo?
Fab. A nabos atrassados huelo todo:
señor antes de abrir, como mandaste,
pregunte, por no dar con todo al traste,
quien era quien llamaua, y el entonces
enfriando las tablas y los gonzes,
me dixo: El Duc soy, abre a Roberto:
y yo mas muerto, q̃ aun el mismo mueto,
agarrado de Ines vengo aturdido.
Ale. Vuestro temor os ha desuanecido.
Fed. La fantasia estos efetos haze:
Vete Ines, vete Fabio.
Fab. Que me plaze. *Dan vn golpe.*
Ale.

© Biblioteca Nacional de España

Ale. Boluieron a Llamar?
Fab. No ſino tortas.
Alc. Yo voy a ver quien es.
Fed. Sino reportas
el brio, puede ſer que alguno ſea
deudo del Duque, que preſuma, y crea
que eſtàs en la ciudad, y quiera verte
para vengar ſu muerte con tu muerte.
Fab. Si es eſſo, el miſmo viene a la demanda,
que aunque difunto en eſſos paſſos anda
y yo le conocì.
Ale. Pues voy a verlo.
Fed. Y yo contigo. *Vanſe.*
Fab. Y yo por no entenderlo
a meterme en la parte mas ſegreta.
In. Vamos Fabio.
Fab. Por Dios linda receta
para quien en oyendo hablar de muertos
ſe le ponen los poros tan abiertos,
que baxada la ſangre a los talones,
ſe purga ſin ruibarbo en los calçones.

nſe, y bueluen a ſalir Alexandro, y
erto como difunto, con ſu manto de
Cauallero, peto, y eſpaldar.
q. A ti te buſco no mas,
olo Alexandro te quiero.
. Ya mi padre ſe quedò,
ſolo contigo vengo,
unque ſin mi.
q. Que te admiras?
o ſoy el Duque Roberto,
por lo menos ſu ſombra.
. Eriçados los cabellos, *Aparte*
penas acierto a hablar,
onfuſo y ſin alma vengo.
q. La cauſa de mi venida
e quiero contar.
. Di preſto.
q. Yo vengo a reñir contigo.
. Conmigo?
q. Derente.

Ale. Aque ſt o.
es rezelar, no temer.
Duq. Ya sè que eres Cauallero,
mas quien duda que entre ti
aurà s tenido por cierto,
que vengo a vengar la muerte
que en eſte miſmo apoſento
me diſte a noche? pues no,
porque aun mayor quexa tengo
de ti, que la de matarme.
Ale. Mayor quexa? ya la eſpero,
Duq. Si, Alexandro, mayor quexa,
porque ſiendo en ti precepto,
voto, coſtumbre, ò piedad,
religion, laſtima, ò zelo,
hazer dezir vna Miſſà
por quantos ſin Sacramentos
de repente, y con violencia,
ya en el campo, ya en el pueſo
ſabes que mueren: a mi

© Biblioteca Nacional de España

me has negado este consuelo,
que es la quexa que de ti
forma Alexandro mi pecho.
Pues que me diste a entender,
que es el tuyo tan sangriento,
que pudo durarte el odio
aun despues de auerme muerto.
Diràs que acabè de modo,
que parece que yo mesmo
para poder remediarme
cerrè la puerta al remedio?
mas no por esso fue justo
desconfiar tan resuelto
contra la piedad diuina,
de mi saluacion sabiendo
que puesta en vna balança
(si en esto puede auer peso)
sola vna gota de sangre
de Christo, y en otra puestos
quantos pecados se pueden
hazer, y quantos se han hecho,
ella sola pesa mas
mil vezes que todos ellos,
porque ellos numeros tienen,
y en ella no puede auerlos.
Verdad es que te disculpo
en dudarlo, y en temerlo,
y mas si acaso entendiste
de mi vida los excessos.
Porque desde el mismo dia
que supe tu casamiento,
auiendo primero sido
virtuoso, justo, honesto,
y rezador, fui tan malo,
tan vicioso tan inquieto,
tan matador, tan cruel,
tan barbaro, tan sangriento,
tan atroz, tan relaxado,
y en mis cosas tan opuesto
a los preceptos de Dios,
y a los comunes sucessos:
que si el ser vn hombre malo,
ò por ley, ò por derecho
en algun modo pudiera
ser bueno, de mi sospecho
que dexara de ser malo
por no ser en nada bueno:
No se passò ningun dia
sin que en mis errores ciegos,
no pecasse por pecar
todas las horas, y el tiempo
que viuia, y aun a vezes
llegùe en el pecar a estremo,
que pequè mas que viui:
porque con el pensamiento
para los siguientes dias,
como se iuan sucediendo
determinaua pecar:
de suerte, que deshonesto
anticipando la culpa
a los dias venideros,
aun mas pequè que viui,
porque viui mucho menos,
y antes de auerlos viuido
estaua pecando en ellos.
En quanto toca a mi muerte,
no ay lobo triste, ni hambriento,
no ay toro herido en el coso,
ni tigre, que los hijuelos
echa menos en la cueua,
y al caçador mira huyendo,
que assi brame, y con los dientes
la yerua arranque del suelo
como yo, viendome herir,
pues vengativo y soberuio,
sin señal de contricion,
la postrer palabra (ay cielos)
que pronunciaron mis labios,
de su vengança sedientos,
y de tu azero ofendidos,
fue vna blasfemia, mas luego,
aunque sin hablar quedè,

© Biblioteca Nacional de España

no vine a morir tan presto,
con vn auxilio eficaz,
que Dios en aqueste aprieto
me quiso dar, alumbrado
el rebelde entendimiento:
y cobrado yo de mi,
porque hasta entonces tan lexos
me hallaua de mi, que yo
era quien me hallaua menos:
hize vn epitome corto
ante el Sacerdote eterno
de mi vida, y mis pecados,
con tanto arrepentimiento,
que el coraçon lloró sangre,
y a los ojos desde el pecho,
sino desecho en si mismo,
salio en lagrimas deshecho:
A Dios en fin le pidi
el perdon humilde y tierno
de mis culpas, mas llegando
a penfar como perdiendo
a su santissimo nombre
el merecido respeto:
vna blasfemia auia dicho,
que fue el acento postrero,
porque no merece hablar
lengua que ofende a tal dueño:
fue tan grande mi dolor,
tan vehemente tan inmenso,
tan profundo, tan actiuo,
y tan eficas, que viendo
que ya con las penitencias,
pues me faltaua el aliento,
satisfazer no podia
la calidad de aquel yerro,
yo mismo yo, con los dientes,
solo a mi delito atento,
me cortè toda la lengua
con que atreuido y blasfemo
ofendi de Dios el nombre,
y aquellos dolores nueuos
que solicitò mi amor,
su propria carne rompien do
ofreci por penitencia
a Dios, y Dios satisfecho
de aquesta accion feruorosa
deste heroico sentimiento,
deste dolor repetido,
deste Christiano deseo,
me leuantò con la gracia
a tan gran merecimiento,
que le obligo a perdonarme,
y a darme despues el cielo.
Y para que nũca el hombre
desconfie, poco cuerdo,
de aquel insaciable amor
de misericordias lleno:
ha querido que en persona,
por singular priuilegio
te vengo a ver, y tambien
para que con este exemplo
no te descuides jamas
en hazer bien a los muertos,
aunque por las apariencias
presumas que se perdieron:
y en mi vida, y en mi muerte
mires como en vn espejo,
de Dios las misericordias,
del hombre los desaciertos,
de la mocedad las ansias,
del amor los escarmientos,
del tiempo las vanidades,
de la fortuna los riesgos,
de la vida los peligros,
de la muete los estremos:
y sobre todo Marques,
lo que son juizios del cielo.

Ale. Admirado me has dexado,
y assi Duque te prometo,
y a Dios prometo mil vezes
mientràs el alma en el cuerpo
me durare, no faltar

co-

© Biblioteca Nacional de España

como hasta aqui, si yo puedo,
a tan santa deuocion,
aunque me importe el secreto
la vida. *Duq.* Y añade.
Ale. Que?
Duq. Aunque ayas al hõbre muerto,
y porque sè que te importa
partete a Roma al momento,
habla al Cardenal tu hermano,
que el Pontifice Inocencio
y èl haràn las amistades
con Lisardo, y con mis deudos:
y con esto a Dios Marquès,
porque licencia no tengo
de estar mas contigo. *Vase*
Ale. A Dios.
alegre y confuso quedo,
Fabio, Ines lucindo amigos,
Angela, Leonor, Arnesto.
Salen todos.
Fab. Despidiose la visita?
Fed. Hijo.
Leo. Señor.
Ale. Al momento
me aparejad vn cauallo,
y tu Leonor mientras bueluo
piensa que te quiero mucho.
Leo. Bien conozco lo que os deuo
mas adonde vais?
Ale. A Roma,
y me importa el ir muy presto.
Fab. Por todo deue de ser,
mas que nos dizes del muerto?
Ale. Fabio ay mucho que dezir,
despues sabreis el sucesso:
vos, señor, venid conmigo,
y tu leuanta del suelo
los ojos. *Ang.* Estoy sin mi.
Ale. Ya sè que amaste a Roberto:
mas si vn Duque te quitè,
otro Duque darte pienso.
Ang. No estoy para responder
Fab. Su merced se verà en ello,
y harà como las demas
en oliendo los conciertos.
Ale. Calla, y ven conmigo Fabio,
y tendrà fin este exemplo,
quanto Christiano piadoso,
singular, y verdadero,
para que por el veamos
lo que son juizios del cielo.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España